

## **Conmemoración de todos los fieles difuntos.**

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

### **Lectura del santo evangelio según san Juan 11, 17-27**

Cuando Jesús llegó a Betania, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Betania estaba poco de Jerusalén: unos quince estadios; y muchos judíos habían ido a ver a Marta y a María para darles el pésame por su hermano.

Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro, mientras María se quedó en casa. Y dijo Marta a Jesús:

«Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá».

Jesús le dijo: «Tu hermano resucitará».

Marta respondió: «Sé que resucitará en la resurrección en el último día».

Jesús le dijo: «Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?».

Ella le contestó: «Sí, Señor: yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo».

Palabra del Señor.

### **Meditación compartida**

En estos días, en nuestras familias recordamos a todos los que vivieron con nosotros, pero ya murieron. A mí, me da un poco de tristeza porque ellos nos ayudaron y nos quisieron mucho. Creemos que ya están contigo en el cielo.

Hoy, en el Evangelio, nos cuentas tu visita a Betania, a casa de Marta y María, cuando murió Lázaro. Tú le amabas tanto que hasta derramaste alguna lágrima por él. Nos proclamamos: “Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto vivirá. ¿Crees esto?”. Ayúdame a creer que contigo viven, los que ya han muerto.

### **Para reflexionar y compartir:**

¿Crees que Jesús es la resurrección y la vida? ¿Cómo lo experimentas?

### **Oración**

Dios, Padre bueno,  
Tú acoges contigo a todos los que han muerto,  
como acogiste a tu hijo Jesús, y a su mamá la Virgen María.  
Ellos nos miran desde el cielo, nos quieren y acompañan.  
Que ellos nos enseñen a amar a Jesús y seguir sus palabras,  
a vivir alegres y a esforzarnos en nuestras tareas,  
a perdonar siempre, y a ser buenos compañeros entre nosotros. AMÉN

### **A tu amparo y protección,**

Madre de Dios acudimos,  
no desoigas nuestros ruegos,  
y de todos los peligros,  
Virgen gloriosa y bendita,  
defiende siempre a tus hijos.